



Argentina

COMISION DE LA CONDICION JURIDICA Y SOCIAL DE LA MUJER 53^a sesión

Tema 3: "Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer y de la 23^o Sesión Especial de la Asamblea General titulada: " La Mujer en el año 2000: igualdad de género, desarrollo y paz para el siglo veintiuno"

**Intervención de la Embajadora Magdalena Faillace
Representante Especial para temas de la Mujer en el Ámbito Internacional del
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
de la República Argentina**

Nueva York, 04 de marzo de 2009
Sírvase verificar contra lectura

COMMISSION ON THE STATUS OF WOMEN 53rd session

Item 3: "Follow-up to the Fourth World Conference on Women and to the twenty-third special session of the General Assembly entitled: "Women 2000: gender equality, development and peace for the twenty-first century"

**Statement by Ambassador Magdalena Faillace
International Special Representative on Women issues of the
Ministry of Foreign Affairs, International Trade and Worship
of the Argentine Republic**

New York, March 04th, 2009
Check against delivery

La República Argentina se complace una vez más en participar con todos ustedes en este foro y coincidimos en la importancia de compartir las responsabilidades entre mujeres y hombres, incluido el cuidado en el contexto del VIH-SIDA como una meta fundamental del siglo XXI hacia la igualdad entre mujeres y hombres.

Es por ello que felicito a esta Comisión por continuar reflexionando acerca de la violencia como uno de los mayores obstáculos para que las mujeres logren un verdadero empoderamiento tanto en el ámbito privado de su hogar como en el cuidado de los enfermos, especialmente frente a la pandemia del SIDA.

En un contexto de crisis, las mujeres resultan ser cuidadoras “naturales” o ideales. En consecuencia, resulta evidente que son ellas quienes realizarán más trabajo en el hogar y deberán brindar mayores servicios de cuidado a sus familias, situación que se refleja tanto en el mundo privado como en el público ya que son las mujeres las que también predominan en el sector de servicios de cuidado en el mercado de trabajo formal, el cual resulta además poco valorado y con empleos peor pagados.

La ausencia de empoderamiento económico de la mujer pone en riesgo el crecimiento y la reducción de la pobreza así como conlleva resultados menos favorables en materia de salud y educación para las mujeres y sus hijos y mayor violencia y riesgos de contraer VIH-SIDA.

La pandemia aumenta la carga de trabajo no remunerado de las mujeres y las niñas en el hogar así como de sus responsabilidades ante la sociedad. Debemos llamar la atención sobre el empleo en los sectores no estructurados e informales, mayoritariamente ejercido por mujeres, ya que están excluidos en la medición y cuantificación del producto nacional bruto. Es por ello que Argentina ha impulsado fuertemente la promoción de las instituciones de microcréditos, las cuales son integradas en más del 80% por mujeres, a través de la adopción de la Ley N° 26.117 del Fondo Nacional de Promoción del Microcrédito para la Economía Social, que tiene al Consejo Nacional de la Mujer como organismo encargado de administrar y diseñar programas de financiamiento, asistencia técnica y capacitación con perspectiva de género.

El acceso a un empleo decente -objetivo que Argentina solicitó incorporar a los Objetivos del Desarrollo del Milenio planteados por las Naciones Unidas en el año 2000 y que se convirtió en el tema principal de la IV Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata en noviembre de 2005- constituye uno de los ejes fundamentales de la integración e inclusión social y el principal motor del progreso individual. Por lo tanto, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en igualdad de condiciones con los varones se constituye en un requisito prioritario para el ejercicio de la ciudadanía plena de las mujeres.

Somos conscientes de que si bien las mujeres y las niñas proporcionan el 90% de los cuidados que requieren los enfermos de VIH-SIDA en el mundo, el Estado argentino cuenta con un servicio de salud pública y una extensa y compleja infraestructura hospitalaria, que permiten dar respuesta a la demanda y alivianar la tarea del cuidado realizado por las mujeres y las niñas.

No obstante, el cuidado y la atención domiciliaria a los pacientes de VIH-SIDA aún enfrentan el desafío de la discriminación, ya que muchas veces se realizan en forma secreta debido al temor a la estigmatización tanto para los enfermos como para sus cuidadores.

En este contexto la incorporación de la perspectiva de género para enfrentar este flagelo resulta una herramienta fundamental para analizar el impacto diferenciado que provoca esta enfermedad entre mujeres y varones, según ya fuera enunciada en Plataforma de Acción de Beijing en 1995.

Al respecto, nuestro país ha logrado garantizar el testeo de embarazadas, la asesoría a las mujeres y sus parejas, la provisión de AZT y leche maternizada y la atención pediátrica infectológica y se ha podido conseguir reducir sustantivamente la transmisión vertical. Quiero resaltar que la República Argentina ha logrado brindar el acceso universal a los tratamientos antirretrovirales y los análisis voluntarios y confidenciales para la detección del VIH-SIDA a toda la población antes de 2010, según el compromiso asumido en los Objetivos del Milenio de 2000.

En el mismo sentido, actualizando las conclusiones convenidas por esta Comisión en 2007, que instaban a los gobiernos a velar porque las mujeres y los hombres jóvenes tuvieran acceso a la educación sexual para comenzar a modificar los comportamientos y reducir su vulnerabilidad ante el VIH-SIDA, nuestro país continúa trabajando en la profundización del Programa Nacional de Educación Sexual Integral, de aplicación obligatoria en la totalidad del país y en todos los niveles educativos desde los 5 años de edad. Este Programa se propuso incidir tanto sobre el proceso de adquisición de conocimientos como sobre las actitudes y valores respecto de los derechos sexuales y reproductivos. En ese orden, el Ministerio de Educación está actualmente trabajando en el desarrollo de los contenidos que serán incorporados a la currícula escolar, desde una perspectiva de género, así como en el proceso de capacitación docente continua.

Este Programa profundiza en las acciones y políticas públicas impulsadas desde la adopción de la Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable, en 2002, y a partir de la cual se ha puesto en práctica una “Consejería en Salud Sexual y Reproductiva” en los servicios de Salud Pública de todo el país, es decir, la posibilidad de acceder gratuitamente a un asesoramiento de calidad que contribuya a la autonomía en la toma de decisiones en materia de salud sexual y reproductiva y a la detección temprana de enfermedades e infecciones como el VIH/SIDA.

El VIH-SIDA es un problema urgente. Como el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon mencionara el año pasado en este mismo foro, es probable que al menos una de cada tres mujeres sea golpeada, obligada a tener relaciones sexuales o sufra otro tipo de malos tratos a lo largo de su vida. Hoy vivimos en un mundo dominado por la violencia, donde los conflictos bélicos marcan la injusta distribución de la riqueza y en el cual las mujeres debemos asumir el rol de protagonistas en la construcción de la “alianza de civilizaciones”. En este marco, la República Argentina fue anfitriona del Seminario “La mujer y la alianza de civilizaciones: oportunidades y desafíos” el pasado 28 y 29 de abril, organizado con España, donde se coincidió en la importancia de reconocer y revalorizar el rol de las mujeres como transmisoras primarias de la cultura y la paz.

Como lo subrayara el Secretario General, en distintos lugares del mundo todavía se utiliza la violación sistemática de las mujeres como arma de guerra.

Precisamente y en pos de luchar contra una de las formas de esta violencia sexual, aplaudimos la adopción de la Resolución 1820 (2008) del Consejo de Seguridad que insta a poner fin a la violencia sexual contra las mujeres, incluso como táctica de guerra. En este contexto, destacamos la continuidad de las acciones iniciadas por nuestro país en el Primer Taller Regional sobre Género y Operaciones de Mantenimiento de la Paz, organizado en Buenos Aires por un grupo interministerial coordinado por esta Representación en mayo de 2008, a partir del cual Argentina se encuentra editando la publicación de las conclusiones de este taller y elaborando el Plan Nacional de Implementación de la Resolución 1325 (2000).

Por otra parte, la correlación entre la violencia hacia las mujeres y el VIH-SIDA es indiscutible. Por eso, la República Argentina continúa implementando el Programa “Las Víctimas contra las Violencias” desde el Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación y, desde el 15 de septiembre de 2008, ha puesto en funcionamiento la primera Oficina de Violencia Doméstica dependiente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que brinda atención especializada e interdisciplinaria a víctimas de maltrato físico y/o psicológico durante las 24 horas, todos los días del año. El objetivo de esta nueva oficina es garantizar un rápido acceso a la justicia, realizar las derivaciones pertinentes y el seguimiento de los casos así como confeccionar estadísticas e informes sobre la temática que contribuyan al posterior desarrollo de programas de prevención.

Por otra parte, resulta ineludible vincular la violencia sexual con la trata de personas, especialmente mujeres y niñas, tema que se ha transformado en una prioridad en la agenda pública de nuestro país.

La República Argentina ha impulsado políticas y programas con el propósito de luchar contra el problema de la trata de personas desde una perspectiva de la inclusión social, teniendo presente la complejidad de este delito. Es por ello que consideramos que la aprobación, el 9 de abril de 2008, de la Ley N° 26.364, que castiga la trata de personas para fines de explotación tanto sexual como laboral y la extracción de órganos o la sumisión a la servidumbre, con penas que van de tres a quince años de prisión y la tipifica como delito federal, representa un hito fundamental en este proceso.

De esta manera, esta ley acorde con el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas —en especial mujeres y niños— que complementa a la Convención contra la Delincuencia Transnacional Organizada, ha permitido poner en funcionamiento el Programa Nacional de Prevención y Erradicación de la Trata de Personas y de Asistencia a sus Víctimas.

En este contexto, y a partir de la ratificación del Protocolo Facultativo de la CEDAW, la Representación Especial de la Mujer de la Cancillería como Punto Focal en el tema de trata de personas a nivel nacional, intensificó su trabajo de difusión y seguimiento de los compromisos internacionales asumidos por nuestro país en las conferencias y organismos internacionales sobre este tema desde la Comisión Ad hoc para el Seguimiento de la Plataforma de Acción de Beijing y las Áreas Mujer Provinciales de todo el país.

Un ejemplo concreto de este trabajo ha sido el lanzamiento de una Campaña Nacional de Sensibilización y Concientización sobre la Violencia contra la Mujer, que incluye una Campaña de Spots Audiovisuales y la publicación de dos libros “Mujer: contra la violencia, por el desarrollo social” y “Mujer: contra la violencia por los derechos humanos”, editados y producidos con el apoyo del UNFPA.

De este modo, la República Argentina ha querido contribuir a la Campaña del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, “Unidos para poner fin a la violencia contra las mujeres”, lanzada aquí el año pasado, así como a la Campaña de UNIFEM “DI NO a la Violencia contra las Mujeres”, a la cual adhirió la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, durante la XVIII Cumbre Iberoamericana de Presidentes y Jefes de Estado de Iberoamérica (El Salvador, 29 y 31 de octubre de 2008), reafirmando, una vez más, el compromiso del gobierno argentino con el tema.

En este punto, las encuestas del uso de tiempo realizadas en nuestro país por primera vez en 1998 y actualizadas en 2007 por el Consejo Nacional de la Mujer permiten observar que si bien aumentó la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, tanto formal como informal, no se registran cambios sustantivos en el tiempo que ellas dedican a la limpieza, la costura, las tareas de elaboración de alimentos o al acompañamiento de parientes y enfermos. En síntesis, el trabajo asignado socialmente a la mujer, por el cual sigue sin percibir remuneración alguna, continúa afectando a todas las mujeres por igual, independientemente de su nivel de instrucción.

De este modo, teniendo en cuenta la brecha salarial y la ausencia de reconocimiento económico del trabajo doméstico y de las actividades del cuidado, la reforma del sistema de jubilaciones y pensiones a partir de la aprobación de la Ley 24476/06 o "ley de jubilación sin aportes" junto con la Ley 25.994 o "ley de jubilación anticipada" ha demostrado producir un verdadero punto de inflexión que evidencia la voluntad del Estado de comenzar a revertir esta situación.

En este sentido, hasta el momento se incorporaron más de 1.500.000 beneficiarios al sistema previsional, de las cuales casi el 90% fueron mujeres. Por lo tanto, esta reforma previsional ha tenido como beneficiarias directas a las mujeres de manera absoluta, lo cual significa por parte del Estado argentino el reconocimiento del aporte real que realizan a la economía del país.

Cabe destacar también la implementación del Programa Seguro de Capacitación y Empleo para el Servicio Doméstico, que les permite a las mujeres y varones avanzar en la profesionalización de su tarea, y la campaña de la AFIP "El Trabajo en Blanco" que contribuye a contrarrestar el alto nivel de informalidad en esta actividad. Reconocer la prioridad de aumentar la participación de la mano de obra femenina en el mercado formal, buscando compensar la pérdida de ingresos de los hogares a partir de la crisis de 2001, evidencia una verdadera voluntad de empoderar a las mujeres argentinas, especialmente a aquellas que enfrentan situaciones de mayor vulnerabilidad social.

Nuestro país ha implementado programas que combinan asignaciones de subsidios con programas de formación para las personas que viven en situación de pobreza o riesgo social, como los enfermos de VIH-SIDA y sus familias.

En la Argentina, los avances de la mujer en espacios de poder y toma de decisiones han sido el fruto de la maduración de una historia rica en antecedentes: desde nuestras primeras feministas que abrieron camino a otra mujer, Eva Perón, que dedicó su corta vida a la inclusión social de los pobres y marginados e inculcó en las mujeres una conciencia de sus derechos que las puso definitivamente en la vida social y política del país.

Así se hizo el camino de la participación a la representación, que ha posibilitado al presente contar con un 40% de mujeres en el Senado y en la Cámara de Diputados, dos ministras de reconocida trayectoria internacional en la Corte Suprema de Justicia y, finalmente, la primera Presidenta mujer, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, elegida por el voto del pueblo argentino.

En el mismo sentido, el Congreso de la Nación continúa trabajando para consolidar y afianzar esta participación a través de diversos proyectos de ley que promueven lograr la representación paritaria de mujeres y varones, los cuales están siendo patrocinados por legisladores pertenecientes a distintos partidos políticos y representantes de distintas provincias del país. Un ejemplo concreto de este compromiso ha sido la creación el 9 de abril de 2008 de la Banca de la Mujer, integrada por las 55 Senadoras de la Nación, la cual tiene entre sus facultades y atribuciones, incluir la dimensión de género en la elaboración y sanción de los proyectos legislativos y proveer medidas de acción positiva que garanticen la igualdad real de oportunidades y trato entre hombres y mujeres.

En el camino hacia esa paridad, nuestro país considera que la mejor estrategia para avanzar en esa lucha es aquella que promueva el empoderamiento de las mujeres, desde un enfoque multisectorial que sume los esfuerzos de todos los actores sociales, entre los cuales la comunidad internacional, en general, y las Naciones Unidas, en particular, son nuestro contexto obligado.

La crisis financiera internacional nos alerta respecto de la posible sobrecarga de las mujeres, consideradas históricamente "cuidadoras" naturales. Sabemos que la pobreza impacta más fuertemente en la salud y educación de las mujeres y sus hijos.

Nuestro gobierno ha hecho de la preservación del empleo y de la creación de nuevos empleos para mujeres y hombres el eje de nuestra respuesta frente a la crisis. Simultáneamente, está promoviendo políticas activas para incentivar el consumo, a través de créditos blandos, como un modo de incentivar la producción y acaba de lanzar un ambicioso plan de obras públicas para la creación de empleos genuinos.

Nuestro país continúa trabajando hacia una democracia paritaria, y hemos llegado a esta reunión con una fuerte expectativa acerca de la nueva arquitectura de género que está por alumbrar Naciones Unidas. Este debate es impostergable. Todos los aquí presentes, representantes de nuestros gobiernos, compartimos en estos días la profunda inquietud por la crisis financiera global, que transversaliza todos los aspectos de nuestra vida íntima y social. A lo largo de la historia, en las situaciones de crisis, las mujeres hemos revelado nuestra potencialidad para no deprimirnos. Nuevamente, debemos sentirnos llamadas a buscar soluciones creativas a participar, en los espacios de poder y toma de decisiones, que permitan hacer, de la crisis, una oportunidad.

Argentina is pleased to participate with all of you in this forum. We agree in the importance of sharing responsibilities among men and women, including care giving in the context of HIV-AIDS, as a fundamental goal of the 21st century towards equality between men and women.

This is why I congratulate this Commission for the continued consideration of violence as one of the major obstacles to tackle in order for women to reach a true empowerment, both in the private sphere of the home and in the treatment of the sick, especially the AIDS pandemics.

In a context of crisis, women are the "natural" or ideal care givers. As a consequence, it is evident that they are the ones who will work more hard at home and will be asked to provide greater care giving to their families. This situation can be seen both in the private and the public sphere since there are more women in the sector of care giving in the formal workplaces, but they are less appreciated and paid less.

The lack of economic empowerment of women puts growth and the reduction of poverty at risk and, also, has less favorable results in health care and education for women and their children and leads to greater violence and risks of contracting HIV-AIDS.

The pandemic increases the workload of non-paid work of women and girls at home, as well as their responsibilities in society. We must draw the attention to employment in the non-structured and informal sectors, where mainly women are at work, since they are excluded from the measuring and quantification of the gross national product. This is why Argentina has strongly supported the promotion of micro credit institutions where 80% of women are employed through the adoption of Act nr. 26.117 of the National Fund for the Promotion of Micro Credit for Social Economy in charge of the National Council of Women as an organization that administers and designs financing programs, technical assistance and gender perspective training.

Access to decent employment, an objective that Argentina requested to be incorporated among the objectives of the Millennium Development Goals suggested by the United Nations in the year 2000, and which was the main topic for the IV Summit of the Americas held in Mar del Plata in November, 2005, is one of the fundamental axis of integration and social inclusion and the main motor of individual progress. Therefore, incorporation of women into the workforce under equal condition with men is a priority requisite for the exercise of full citizenship of women.

We are aware that even if women and girls provide 90% of the care needed by all who suffer from HIV-AIDS in the world, Argentina has a health care system and an extensive and complex hospital infrastructure that allows a response to the demand and alleviates the task of care by women and girls.

However, the care and home-care for HIV-AIDS patients still face the challenge of discrimination, since often times they are done in secret due to the stigma that both the sick and their care givers receive.

In this context, the incorporation of the gender perspective to face this scourge is a fundamental tool to analyze the differentiated impact that this illness has on men and women, as it was announced at the Beijing Platform of Action in 1995.

In this respect, our country is able to guarantee tests of pregnant women, counseling for women and their partners, the provision of AZT drugs and maternal milk, pediatric infectious disease attention as well as substantially reducing mother-child transmission. I would like to underline that Argentina has achieved universal access for all antiretroviral treatment and the voluntary and confidential testing for the detection of HIV-AIDS for the whole population before the year 2010, as committed to through the Millennium Goals of 2000.

In this same sense, following up on the agreed conclusions by this Commission in 2007 that urged governments to make sure that young men and women have access to sexual education to start modifying their behavior and to reduce their vulnerability to HIV-AIDS, our country continues to deepen the National Program for Integral Sexual Education, of mandatory application for the whole country at all levels of education starting from the age of 5. This program was introduced both for acquiring knowledge and attitudes and values on sexual and reproductive rights. In this regard, the Ministry of Education is currently working on developing the contents of the school curriculum, from a gender perspective, as well as the training process for teachers.

This program has been intensified in the public policies since the adoption of the Act on Sexual Health and Responsible Procreation in 2002, which created the Office on Sexual and Reproductive Health Counseling in the Public Health Services in the whole country, i.e. the possibility of free high quality counseling that contributes to the autonomy in the decision-making regarding sexual and reproductive health and the early detection of illnesses and infections such as HIV-AIDS.

HIV-AIDS is an urgent problem. As the United Nations Secretary-General, Mr. Ban Ki-moon mentioned last year in this same forum, it is probable that at least one in three women may be beaten up, forced to have sexual intercourse or suffer other kinds of ill treatment during her life. Today we live in a world dominated by violence where war conflicts mark the unjust distribution of wealth and where we women must assume the role of protagonists in the construction of the Alliance of civilizations. In this framework, Argentina was host to the Seminar on "Women and the Alliance of civilizations, opportunities and challenges" last April 28 and 29, organized with Spain, where the importance to acknowledge and reevaluate the role of women as primary transmitters of culture and peace was agreed upon.

As the Secretary-General underlined in his report, in different places of the world systematic violation of women is still used as a weapon of war.

Precisely, in fighting against one of the forms of this sexual violence, we applaud the adoption of Security Council Resolution 1820 (2008) that urges an end to sexual violence against women, including as a tactic of war. In this context we underline the continuity of actions started by our country in the First Regional Workshop on Gender and Peacekeeping Operations organized in Buenos Aires by an Inter Ministerial Group coordinated by my Office in May, 2008. We are now editing the publication of its conclusions and engaged in the elaboration of the National Plan of Implementation of Resolution 1325 (2000).

On the other hand, correlation between violence against women and HIV-AIDS is undeniable. Therefore Argentina continues implementing the Program "Victims against Violence" from the Ministry of Justice, Security and Human Rights since September, 2008 and has put into practice the first Office of Domestic Violence that depends on the Supreme Court of Justice of Argentina and pays special and interdisciplinary attention to victims of physical and/or psychological abuse during the 24 hours, every day of the year. The objective of this new office is to guarantee a rapid access to justice, the realization of pertinent derivations and the follow-up of cases as well as the supply of statistical data and information on issues that later on will contribute to the development of prevention programs.

Also, it is unavoidable to link sexual violence to the trafficking in persons, especially women and girls. This is an issue that has become a priority on the public agenda of our country.

Argentina has adopted policies and programs with the purpose of fighting against the problem of trafficking in persons from a perspective of social inclusion, taking into account the complexity of this crime. Therefore we consider that the approval of Act nr. 26.364 on April 9, 2009 that punishes the trafficking in persons for sexual or work exploitation and the extraction of organs or the submission into servility, the penalty goes from three to fifteen years in prison and is considered a federal crime. This is a fundamental cornerstone in this process.

This way, this Act which is consistent with the Protocol to Prevent, Suppress and Punish the Trafficking in persons –especially women and girls- that complements the Convention against Organized Transnational Crime, has allowed us to put into practice the National Program of Prevention and Eradication of the Trafficking in Persons and Assistance to its Victims.

In this context, and starting from the ratification of the Facultative Protocol of CEDAW, the Special Representation of Women has been appointed as a Focal Point in the subject of trafficking in persons at the national level, and intensified its work of dissemination and follow-up to international commitments that our country had signed at international conferences and organizations on this subject, within the Argentinean Ad hoc Commission for the Follow-up of the Beijing Platform and the Provincial Areas for Gender in the whole country.

A concrete example of this work has been the launching of a National Campaign on Awareness on Violence against Women that includes a Campaign of Audiovisual Spots and the publication of two books: "Women against violence, for social development" and "Women against violence for human rights", edited and produced with the support of UNFPA.

Thus, Argentina has meant to make a contribution to the Campaign launched by the Secretary General Ban Ki-moon here, "Unite to end violence against women", as well as the UNIFEM Campaign "Say NO to violence against women", to which President Cristina Fernandez de Kirchner adhered during the XVIII Ibero American Summit of Heads of State and Government held in El Salvador, on 29 through 31 October 2008, reaffirming, once again, the commitment of the Argentinean government with this issue.

In this regard, the surveys on time management in Argentina, carried out for the first time in 1998 and updated in 2007 by the National Council for Women, allow us to note that, although the participation of women in both formal and informal labor markets has increased, there has been no substantive change in the time they devote to cleaning, sowing, food preparation or the care for relatives and the sick. In short, the work that has been socially assigned to women, and for which women still do not receive any pay, continues to impact on all women equally, regardless of their level of education.

Thus, and bearing in mind the salary gap and the lack of economic compensation for domestic work and care activities, the reform of the retirement and pension system with Act 24.476/06 or "Retirement without contribution Act" together with Act 25.994 or "Early retirement Act" have proved to generate a true turning point that shows the will of the State to start reversing that situation.

In this regard, so far 1.5 million beneficiaries have entered the pension system, 90% of whom are women. Therefore, the pension system reform has had women as direct beneficiaries, without a doubt, which the government of Argentina sees as recognition for the real contribution women make to the economy of the country.

We must stress, also, the implementation of the Training and Employment for Domestic Service Program, which allows women and men to progress in the professionalization of their work, as well as the AFIP campaign "Registered Work" which contributes to counteract against the high level of informal work in this sector. Giving priority to enlarging the participation of female labor in the formal market, seeking to compensate for the loss of

income in households generated by the 2001 crisis, shows a true will to empower Argentinean women, specially those that face situations of increased social vulnerability.

Our country has implemented programs which combine subsidies with training programs for persons living in situations of poverty or social risk, such as HIV-AIDS patients and their families.

In Argentina, the advancement of women in power and decision-making have been the result of the coming of age of a history rich in precedents: from our first feminists which opened the way for another woman, Eva Perón, who devoted her short life to the social inclusion of the poor and the marginalized, and instilled in women the awareness of their own rights that put them definitively on track in the social and political life of the country.

Thus the road from participation to representation was built, that now allows us to have a 40% of women in the Senate and the House of Deputies, two women judges with a well-recognized international background in the Supreme Court of Justice and the first woman President, Cristina Fernández de Kirchner, to be elected by the people of Argentina.

In this regard, the Parliament continues to work to consolidate and secure this participation through several bills that promote equal representation for women and men, which are being sponsored by Members of Parliament from different parties and representing different provinces. A concrete example of this commitment has been the creation, on April 9, 2008, of the Women Seat, with 55 women National Senators as members, having among its attributions the goal of including the gender dimension in the creation and passing of legislative bills, as well as providing for affirmative action measures guaranteeing real equality of opportunities and treatment for women and men.

On the path towards equity, our country considers that the best strategy forward in this fight is that which promotes the empowerment of women, from a multi-sector approach that pulls together the efforts of all social actors, among which the international community at large and the United Nations in particular, constitute our inescapable context.

The international financial crisis alerts us to a potential overload on women, historically considered the "natural" caregivers. We are aware that poverty has a stronger impact on health and education for women and their children. That is why Argentina has strongly supported the promotion of micro credit institutions, consisting in over 80% women.

Our government has based its response to the crisis on the axis of employment preservation and the creation of new jobs for women and men. At the same time, we are promoting active policies to stimulate consumption, through flexible credit, to promote production, and it has just launched an ambitious public works plan to create genuine jobs.

Our country continues to work towards an equalitarian democracy consisting in a revision of the notion of representation, bearing in mind that, if the citizenships includes women and men with equal rights, that reality must be reflected in the political system. We have come to this meeting with high expectations for the new gender architecture that the United Nations is about to create. This debate cannot be postponed. Every one in this room, representing our governments, shares a deep concern for the global financial crisis which cuts across every aspect of our private and social lives. Throughout history, in situations of crisis, women have revealed our potential not to give up. Again, we must feel the call to search for creative solutions to participate in seats of power and decision-making, so as to make, of this crisis, an opportunity.

Thank you